

noceré nos abiertamente ser origen de los gustos más bien que los sentidos mismos. Ella nos fingé tesoros de fortuna, estando necesitados; y estas ideas bastan á consolarnos. Fabrica esperanzas, estando en pretension de algún gran bien; y nos recreamos con ellas. Quando estamos dolientes, suspende los dolores; y el imaginarlo nos adormece. Nos representa la patria y amigos, estando ausentes; cuya representación calma nuestra angustia. Hasta lo que está por suceder nos arrebatá, ideándolo á nuestra conveniencia, quando lo presente nos fascidia; y traslación tan dulce nos ofrece un espectáculo agradable. Y al contrario, retrocediendo á lo pasado, quando en ello tenemos alguna complacencia; parece nos dá vida con tal recuerdo. A los que amanos de corazón, les dispensa prendas amables; fineza que nos los recomienda para más estimarlos; y aun nos presenta mil causas, quando el amigo nos ha ofendido, para excusarle de toda culpa. De continuo nos llena el cerebro de ideas alegres y placenteras, si estamos postrados; y estos gustos interiores suponen más que todos los deleites exteriores. Dando ser y vida á las sombras de los que llora nos difuntos, con tan nueva transformación nos consuela. Nos levanta al fin hasta el cielo, haciéndonos ver, ó que se nos trasluzcan las delicias de una vida eternamente feliz. Ya entonces las molestias de esta vida penosa se nos representan como una escena de teatro, que por lo poco que tardará á finalizarse, no debé dar cuidado alguno. Sepámosla pues dirigir, y nos serán los trabajos menos insoportables, y más llevaderos. E.

Chanzas sacadas de la Minerva.

Preguntaban á un caballero cómo podía cortejar á una señora que había tenido ya nueve amantes, y él dixo: *que venia á cobrar el diezmo.*

Un oficial frances alocado y valeroso, recibió un balazo en la cabeza, y dixo con la mayor solemnidad: *bien sabia yo que era ligera, y que necesitaba un poco de plomo; pero me pa-*

